

ge también reflexiones teóricas sobre el significado que adquieren dichos términos, en las que no se le concede preferencia a un escritor en concreto. Es el caso del profundo análisis que realiza Wolfgang Emmerich sobre la relevancia que adquiere el mito antifascista en torno al que se constituye la extinta República Democrática en el complejo proceso de integración de ambas zonas de Alemania tras la reunificación. Asimismo en su reflexivo estudio Víctor Borrero examina el papel que juega la literatura en la conformación de una identidad colectiva, poniendo de relieve el carácter contingente del canon a través del análisis de la emigración de escritores españoles a Alemania. Por su parte, a través de un revelador análisis, Volker Wehdeking contrasta las diferentes formas de confrontar el pasado más reciente de su país atendiendo a las diversas interpretaciones de los recuerdos en obras literarias y cinematográficas que lleva a cabo un nada despreciable número de escritores que conforman el panorama literario alemán actual.

Tanto por la variedad temática que presenta a través del estudio de diferentes autores pertenecientes a diversas nacionalidades, como por la profundidad con la que se abordan las obras concretas de los mismos, *Gedächtnis, Erzählen, Identität* constituye una obra de consulta imprescindible para aquellos especialistas en el ámbito de la literatura interesados en las representaciones del pasado en la narrativa actual. Es asimismo altamente recomendable no solo para aquellos que pretendan adentrarse en el análisis de la memoria o de la autobiografía, sino, y por extensión, para los expertos en literatura comparada que se propongan ampliar su horizonte científico.

Olga HINOJOSA

MALDONADO ALEMÁN, Manuel (coord.): *El discurso de la memoria en la narrativa alemana a partir de 1990*. Madrid: Síntesis 2013. 503 pp.

Este volumen, que aglutina las investigaciones de varios germanistas, se ha fijado el objetivo de mostrar cómo la caída del muro ha supuesto un “cambio de paradigma cultural y literario de importancia comparable [...] a lo acontecido en 1945” (Maldonado 2013: 13). Este cambio paradigmático se refleja especialmente en la reconfiguración de la identidad colectiva del pueblo alemán después de cuarenta años de identidades y memorias culturales diferentes. “[P]ara el establecimiento de un nuevo futuro” es imprescindible “reinterpretar el pasado más inmediato” (Maldonado 2013: 13), lo cual se manifiesta en mucha novelas publicadas en Alemania después de 1990. No obstante, este cambio radical no solo se refleja en la narrativa alemana procedente de Alemania sino también de Austria y Suiza, ya que sus culturas y literaturas están estrechamente ligadas. Por consiguiente, el presente volumen reúne bajo la coordinación de Manuel Maldonado no solo artículos que analizan esta redefinición memorística e identitaria en la literatura alemana, sino también una serie de trabajos que se dedican al análisis de obras austriacas y suizas que amplían de manera esclarecedora la perspectiva sobre esta temática.

La introducción a este compendio ha sido realizada por el propio coordinador, quien ofrece un breve y muy logrado resumen sobre el estado actual de las investigaciones científicas relacionadas con la temática de la memoria y de la identidad. Destaca la clara diferenciación entre memoria cultural y memoria individual para la cual desempeña un papel muy importante el olvido, en tanto en cuanto se trata de una omisión selectiva en la memoria cultural que “obedece a una estrategia intencional aplicada [...] por un grupo social a través de instituciones, a fin de relegar o postergar a personas, grupos, obras o ideas que no encajan” (Maldonado 2013: 21). No obstante, este olvido no es definitivo ya que la memoria, en pala-

bras del propio coordinador, no se deja monopolizar y la literatura es precisamente un medio para cuestionar estas culturas del recuerdo. Después de un breve resumen sobre el desarrollo de la memoria cultural alemana, remite a la importancia de la memoria transgeneracional, ya que la memoria hoy en día es muchas veces una memoria mediada porque los narradores no han vivido en carne propia lo sucedido en la historia y dependen de los recuerdos de generaciones anteriores. Este elemento es lo que tienen en común muchas de las novelas analizadas por los diferentes investigadores que reúne este compendio. La gran mayoría de ellos se distingue por su alto rigor científico, su exhaustividad y su análisis crítico de las obras literarias examinadas.

Así, destaca la contribución de Miriam Llamas Ubieto cuyo enfoque se centra en la narrativa y la memoria del cambio, refiriéndose a la llamada *Wendeliteratur*. La autora compara la situación de los alemanes procedentes de diferentes partes supuestamente ‘unificadas’ después de 1990 y analiza para ello las obras de Stefan Heym *Auf Sand gebaut* y de Martin Jankowski *Rabet oder das Verschwinden einer Himmelsrichtung*. Mientras que la primera obra muestra la decepción sobre una oportunidad perdida de reformar profundamente el paisaje político del país, Jankowski trata la unificación desde una distancia temporal más lejana que permite una valorización diferente. Heym marca la *Wende* como un lapso después de un orden anterior, ahora obsoleto, antes de la instalación de uno nuevo. Este vacío muestra que la *Wende* como cambio no fue unánime sino que el nuevo orden –y con él una nueva memoria– fueron interpuestos por la Alemania occidental. Llamas muestra cómo a través del multiperspectivismo el autor logra descubrir este fraccionamiento en la memoria. Además, hace hincapié en la semántica que subyace tras cada discurso dominante y en cómo éste cambia después de la caída del muro. Jankowski en cambio narra el resurgir de la memoria olvidada que permite una reinterpretación simbólica de los sucesos de 1989 y 1990. En su obra la memoria individual y colectiva que realiza esta redefinición se evoca en oposición a la memoria cultural. Aunque ambas obras muestran memorias muy diferentes coinciden en la crítica a una memoria cultural dominante.

Margarita Blanco Hölscher profundiza con su análisis en la memoria recuperada después de la caída del muro. Demuestra cómo en novelas de Christa Wolf, Kathrin Aehnlich, Uwe Tellkamp y Arnold Tünker se trazan visiones del pasado que difieren del discurso memorístico oficial y que cuestionan en muchos casos la fiabilidad incluso de la propia memoria individual.

Blanca Merck señala en obras de Dieter Forte, Marcel Beyer, Peter Schneider, Arno Surminski diferentes facetas de la memoria cultural y sucesivos cambios en la misma que permiten ampliar la mirada hacia el pasado. Para el análisis de la obra de Forte se apoya en publicaciones controvertidas como la de *Der Brand* de Jörg Friedrich, que habla de la destrucción de Alemania debido al bombardeo por parte de los aliados. Intenta mostrar cómo hay un cambio en la memoria que da paso del mero *Tätergedächtnis* a un discurso memorístico que posibilita considerar a los alemanes también como víctimas de la guerra.

Víctor Manuel Borrero Zapata aporta un enfoque innovador a la investigación de la narrativa alemana analizando la intermedialidad y la memoria. De especial interés para él es la visualización de la memoria, ante todo, a través de la fotografía. Esta es, por un lado, capaz de activar recuerdos y, por lo tanto, representa un acceso al pasado. Por otro lado, permite legitimar y/o mitificar tanto el recuerdo como el olvido. El autor presenta un análisis muy acertado de novelas de W. G. Sebald, Marcel Beyer, Ulla Hahn y Reinhard Jirgl, mediante el cual expone cómo las segundas y terceras generaciones necesitan unos medios ‘intermedarios’ como puerta al pasado, por lo que la fotografía cumple una función de transferencia de memoria y mantiene así cierta continuidad del recuerdo. A su vez la fotografía permite abrir un nivel metatextual y metamedial que admite cuestionar la autenticidad de dichas representaciones visuales y por ende de la memoria tanto familiar como cultural.

En novelas de W. G. Sebald, Maxim Biller, Thomas Harlan o Thomas Lehr se pone de manifiesto cómo los alemanes tratan de evadir el tema de la culpabilidad después de la Segunda Guerra Mundial según la interpretación de Manuel Montesinos Caperos. Su análisis detalla varios puntos que remiten a esta conclusión.

Las topografías de la memoria son objeto del interesante análisis que hacen Patricia Cifre Wibrow y Juan Manuel Martín Martín de obras como por ejemplo *Löwenstadt* de Erich Loest o *Morbus Kitahara* de Christoph Ransmayr. Con una amplia base científica muestran cómo los autores crean una serie de lugares o no-lugares en sus obras que sirven para señalar los cambiantes discursos memorísticos. Diferencian entre los conceptos ‘espacio’, como un concepto actual que hace claras referencias al futuro, y ‘lugar’, que contiene información sobre el pasado y sirve para rememorar acontecimientos pretéritos. Mientras que esta diferenciación funciona a la perfección en la obra de Ransmayr, su aplicación es algo problemática en la obra de Loest, ya que el espacio también está definido siempre por discursos y por ende por el pasado que estos últimos transportan. De igual modo, los lugares no solo contienen aspectos diacrónicos sino que representan también un discurso memorístico actual. En efecto, así lo plasman los autores del artículo en sus focalizaciones en el *Völkerschlachtdenkmal* de Leipzig que aparece con frecuencia en la novela de Loest. Cifre y Martín muestran de forma contundente cómo cambia la función de este monumento por la identidad del pueblo alemán y su memoria cultural bajo los diferentes regímenes políticos.

M. Loreto Vilar estudia las memorias autobiográficas de Günter Grass, Ruth Klüger, Christa Wolf y Erich Loest y fundamenta su análisis en las investigaciones de Ruiz-Vargas, según el cual la identidad de una persona se forma y se fija entre los quince y los treinta años. Este enfoque indudablemente muy válido no es posible adaptarlo de forma completa para el caso de Ruth Klüger, ya que los acontecimientos recordados, su ingreso en campos de concentración, tuvieron lugar cuando ella tenía once años. No obstante, Vilar muestra la existencia de grandes diferencias entre la memoria autobiográfica de las víctimas y de los culpables en las diferentes épocas (aquí el Tercer Reich y la RDA) y llega a la conclusión de que la memoria autobiográfica ayuda a comprender el comportamiento de los narradores e identifica la documentación aportada por los mismos como un recurso para precisar los propios recuerdos. Estos servirán también para justificar y otorgar autenticidad a lo rememorado y representarán un método para cerciorarse del propio pasado, especialmente cuando se trata de recuerdos reprimidos durante años en el discurso oficial.

Varios artículos tratan sobre la memoria transgeneracional desde diferentes enfoques, cada uno de ellos muy revelador. Ana Sánchez Santolino descubre en las novelas de Josef Haslinger, Tanja Dücker, Viola Roggenkamp y Eva Menasse claras diferencias entre la memoria cultural y la memoria familiar. Señala que la segunda generación se centró en la lucha contra los padres callados y contra su silencio interpuesto sobre los sucesos de la Segunda Guerra Mundial, mientras que la tercera generación es la que realmente puede continuar escribiendo la historia. Para ello investiga en las diferentes novelas el silencio que sirve para crear una distancia frente al trauma sufrido en el caso de las víctimas del nazismo, mientras que representa un último refugio ante la persecución en el caso de los culpables. En su trabajo destaca el análisis en la obra de Haslinger de la violencia que durante la época nazi fue mostrada y ejercida abierta y físicamente, y que en la actualidad no ha desaparecido, sino que solamente ha cambiado de rostro. En ella se manifiesta la problemática comunicación entre las diferentes generaciones.

También Olga García analiza de forma similar el conflicto o la convivencia generacional en las novelas familiares que tratan sobre la memoria austriaca, judía y juvenil. Con este último añade un aspecto muchas veces descuidado en los trabajos científicos, pero no por ello de menor importancia. A través de la obra *Hundert Jahre und ein Sommer* de Klaus Kor-

don hace hincapié en la importancia de las historias y biografías de los padres para sus hijos y analiza el modo en que se puede transmitir la memoria del holocausto a niños y jóvenes.

Leopoldo Domínguez Macías se centra más en el nexo de la memoria individual con la colectiva. El trauma experimentado durante la guerra que es transmitido de generación en generación y, por lo tanto, que crea un factor determinante en las biografías de los descendientes es objeto de la obra *Kaiserstraße* de Judith Kuckart, mientras que Christoph Hein ofrece al lector en *Landnahme* la posibilidad de reconstruir su propia visión del pasado. Gracias al análisis de Domínguez queda patente que es más fácil revocar recuerdos que se ven apoyados por la memoria colectiva que en el caso contrario.

La concisa y contundente contribución de Isabel Hernández completa la investigación de la narrativa alemana con la perspectiva suiza. Hernández investiga los vínculos de Suiza con la Alemania nacionalsocialista, pese a su postulada neutralidad. Para hacer visible estos vínculos en las novelas escogidas recurre al concepto de *postmemory* (Marianne Hirsch) que muestra que la conexión con el pasado es mediada y no tiene lugar a través de la recolección de recuerdos sino a través de creaciones imaginativas. En consecuencia se pone de manifiesto que no existen hechos objetivos, ya que cada historia familiar es diferente y subjetiva. Esta memoria fragmentada es analizada por Hernández en las novelas *Lena* de Hanna Johansen o *Kinderhochzeit* de Adolf Muschg, entre otras. Especialmente gracias a esta última logra descubrir que la Confederación Helvética proporciona un marco diferente al enfrentamiento con la memoria cultural de la nación, ya que los ciudadanos, los medios e instituciones se diferencian de los de otros espacios culturales y aportan, por lo tanto, una perspectiva distinta sobre el pasado que completa la imagen del mismo. La *postmemory* sirve en este contexto para rellenar los silencios y lagunas en la memoria colectiva y la novela familiar puede crear un nexo entre el pasado y el presente para lo cual es necesaria la recuperación del recuerdo familiar.

El compendio aporta muchas perspectivas nuevas, de forma muy contundente y con un gran valor científico, pese a que algunos artículos no alcanzan los altos estándares que presentan la mayoría. Lamentablemente en unas pocas contribuciones aparecen erratas y errores tipográficos en algunas citas alemanas; no obstante, este hecho no resta ningún valor a la publicación. Los estudios de la memoria son en España un campo de investigación todavía relativamente incompleto, especialmente en lo que se refiere a publicaciones en español sobre la narrativa alemana, por lo cual el volumen supone una contribución muy valiosa en este sentido. Por último, es digno de mencionar el buen hacer del coordinador, que ha sabido reunir aportaciones de científicos que destacan por sus trabajos innovadores y polifacéticos.

Johanna VOLLMEYER

NEHRLICH, Thomas: „*Es hat mehr Sinn und Deutung, als du glaubst.*“ *Zu Funktion und Bedeutung typographischer Textmerkmale in Kleists Prosa.* (Germanistische Texte und Studien 88). Hildesheim: Olms 2012. 200 S.

In Nehrlichs Untersuchung über die Funktion der Typographie in Kleists Prosa spiegeln sich einige neuere Strömungen der Germanistik und anderer Philologien, die sowohl durch theoretische Diskussionen, durch praktische Untersuchungen und nicht zuletzt durch neue technische Möglichkeiten angestoßen, begleitet und durchgeführt werden. Eine Hinwendung zur Materialität literarischer Texte ist schon seit Jahrzehnten zu beobachten. Theoretische Grundlagen wie Genettes „Paratext“, neue textgenetische Editionsverfahren, der vermehrte Einsatz von Handschrift- und Druckfaksimila und nicht zuletzt die elektronischen Möglich-